

fercis. Fuè el Santo, tomó treientos cruzados, que era el precio del dote, bolvió à entregar la llave, y declarando lo que avia tomado: Padre, me afrentais, dixo Pedro Vello, poniendo los ojos con sobrecejo. En esse escriptorio avia treinta mil ricas (valen mas que los cruzados) y quando yo os di la llave, mi intencion era partir por medio, y no avisé de tomar menos que quinze mil. Festejaron los circunstantes el dicho como bizarría, y jañancia. Però Xavier, que le vió el coraçon tan liberal como las palabras, aceptandolas de parte de Dios, luego alli le prometió, como principio de paga, que por aquella buena voluntad, jamás le faltaria la Providencia Divina en todo lo necesario para la vida temporal, y que viviese contento, que para prevenirse para la eterna, Dios le revelaria la hora de la muerte.

1474 Oido este oraculo, manifestó luego lo que avia con lo que comenzó à ser. Porque Pedro Vello de alli adelante fuè otro hombre en el cuidado de la propria conciencia, en la frecuencia de los Sacramentos, en la misericordia con los necesitados, y en el exemplo de una vida verdaderamente Christiana. No acabó brevemente, antes vivió despues muchos años en Macao, siempre muy abastado, rico, y bien quisto de todos; donde en el fin de una dichosa, y bien lograda vejez, quando ya ninguno se acordava, sino él, de la prometida revelacion de su muerte, la tuvo estando sano, y bien dispuesto. Primeramente repartió à los pobres toda su hacienda, despues se despidió de los amigos, que muchos tuvieron por gracejo, otros por delirio de la vejez; y aviendose confesado muy despacio, y recibido devota-

mente la Santissima Comunión, se compuso en un arahud, para que le hiziesen los Oficios de difunto, concurriendo toda la Ciudad à ver el fin de cosa tan nueva, cantóse el Oficio, y la Misa, la qual acabada, vino el Sacerdote al arahud, donde yasia el vivo; y dicho el Responso, y echada el agua bendita, con la vltima clausula *Requiescat in pace*, descansó en paz Pedro Vello.

1475 Dize la Historia, que la limosna deste venturoso Mercader hizo en la India muchos limosneros; y yo creo, que de los oyentes deste suceso tendrá mas envidiosos, que imitadores. Por remate de mi assunto, para que se vea quan puntual Asegurador es San Francisco Xavier, dexada la diferencia de las monedas, solo ponderaré la conformidad, y correspondencia de los numeros. Lo que avia en el escriptorio del Mercader eran treinta mil ricas; lo que tomó Xavier para la limosna, fueron treientos cruzados, que vienen à ser puntualmente uno por ciento. Aora infiero assi. Xavier dà uno por ciento, Dios dà ciento por uno; luego dando, Xavier uno por ciento en los treientos, asegura los treinta mil, porque quien dà uno por ciento à quien paga, ciento por uno, en los treientos que dà, asegura los treinta mil, que recibe. Assi aseguró Xavier al Mercader todo el caudal, que tenia, en aquella pequeña parte, que le tomó, vlandó con tanta fidelidad de la llave, que le puso en su mano, que con lo que abrió para la limosna, le aseguró el ser rico para toda la vida, y no solo la felicidad temporal para la vida, que le acaba, sino la eterna para la que ha de durar sin fin: *Ad quam nos perducet Dominus Omnipotens, &c.*



SERMON DE SAN FRANCISCO XAVIER EL NADA.

Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

s. I.

1476 **R**ARA dàr feliz principio à los pasos, ò Apofolicos de nuestro Angel, ò Angelicos de nuestro Apostol, aunque les dixo à los luyos el Hijo de Dios hecho Hombre, que los avia de hazer Pescadores de hombres, tambien les tenia profetizado por Jeremias, que avian de ser, no solo Pescadores, que es oficio de Mar, sino Cazadores tam-

bien, exercicio proprio de Tierra. San Geronimo, San Ambrosio, y San Agustin dicen, que el Profeta hablava de los Gentiles en particular, y son las palabras de la profecia estas: Jerem. 16. *Ecce ego mittam piscatores multos, & piscabuntur eos: & post hac mittam eis multos venatores, & venabuntur eos.* La clausula *Post hac*, parece que les señala à estas dos Milliones tiempos sucesivos, y diversos; pero las dos se juntaron en un tiempo mismo, y en vnos mismos lugares se vieron ambas unidas en nuestro grande Apostol San

Franci-

Francisco Xavier. Y si en los diez años prodigiosos de su vida, y sus peregrinaciones de Oriente, le computáramos los dias de Pescador en el Mar, con los de Cazador en la Tierra, hallarémnos, que serán iguales los de la pesca à los de la caza, y montería. Notables son las artes, las invenciones, y las industrias, con que arman sus lazos, y redes los Pescadores, Cazadores, y Monteros à los pezes, y à las aves, y fieras. Y porque son comparados en las Letras Sagradas los hombres mas carniceros, y barbaros à las fieras, los de mayor policia, y de mas claro entendimiento à las aves, y los mas brutos, y menos bien desbastados à los pezes; fuera cierto materia no solamente pro-

pria, acomodada, y útil, mas curiosa, y de apacible variedad, si yo hiziese aqui una descripcion hermosa, primeramente de las trazas admirables, y nuevas, y propriamente suyas, con que San Francisco Xavier, como Pescador del Mar, y Cazador de la Tierra traxo à la obediencia de Christo, y agregó à la Santa Iglesia, como ella misma lo dize, tanta variedad de almas sin numero, y de Gentiles. Mas porque irán los discursos, que se figuen, mostrando por partes estas industrias celestiales, è ingeniosas, lo que oy solo ponderaré, con bien importante enseñanza, es la energia de aquel repetido *Super, Super mare, super terram.*

Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

s. II.

1477 **E**sto, que debaxo del Cielo llamamos mundo, no es otra cosa, que una maquina admirable, compuesta de Mar, y Tierra, abrazados entre si, y unidos. De que se figue, que el que debaxo de un pie tuviere la Tierra, y debaxo de otro al Mar, tendrá à todo el mundo sujeto à si, y será señor del. Tal es la doblada superioridad, que expresa aquel repetido *Super* del Tema nuestro: *Sinistrum super terram, dextrum super mare.* Y pregunto, ha avido jamás quien del mundo todo fuesse señor en el mismo mundo? Muchos ha avido, que lo presumieron ser, Nabucodonosor, y el Rey Asiuero; descaeron serlo muchos; como vn Alexandro, à quien dieron apellido de Grande, y vn Emperador Julio Cesar; alguno huvo, que exerció este dominio, como Tiborio: *Luc. 2. 1. Ut describeretur univversus orbis.* Y vno tan folo, que tuvo esta gran fortuna en realidad, que fuè Adán, el mismo que la perdió.

1478 David describiendo, no la pasmosa grandeza de la pérdida, si el bulto, y mole vasta del señorío, dixo: *Psal. 8. 9. Constituisi eum super opera manuum tuarum.* Que Dios le puso à Adán, y le colocó sobre quantas obras fueron hechuras de sus Divinas, y poderosas manos en este mundo inferior, siendo el mismo Adán la obra mayor, y la mas perfecta de quantas en el erió. Y bastando estas palabras, como nota San Agustin, para declarar el dominio universal del hombre primero, añade el mismo Profeta: *Omnia subieciisti sub pedibus ejus.* Que le puso Dios à todas las criaturas debaxo de los pies, expresando vnas, que eran proprias de la Tierra, y otras del Mar, como si quisiese individuar nuestro caso. Las de la Tierra: *Oves, & boves, insuper & pecora campi.* Las de la Mar: *Vulvres Cæli, & pisces maris, qui perambulant semitas maris.* Entrando en este segundo coro las aves, como criadas tambien con los pezes en el Elemento del Agua.

1479 De suerte, que este señorío del mundo en Adán se declaró por dos terminos, vno de superioridad en él, como cabeça, por el adverbio *Super*; *Constituisi eum super opera manuum tuarum.* Y otro de sujecion en las cosas puestas à sus pies por el adverbio *Sub*: *Omnia subieciisti sub pedibus ejus.* Y porqué, ò con que misterio? Porque assi como la possession corporal, y civil de las cosas se toma con las manos, poniendo las manos en ellas; assi la espiritual, y moral se roma con los pies, pisandolas, y poniendolas debaxo dellas. Fundase la realidad de esta ceremonia en aquella promessa de Dios, tantas vezes repetida à los hijos de Israel, para quando entrassen en la Tierra de Promission: *Deuter. 11. 24. Josue 1. 3. Omnis locus, quem calcaveris pes vester, vester erit.* Quanto pilaren vuestros pies, ha de ser vuestro. La Tierra de Promission siempre significa en las Divinas Letras, ò la Bienaventurança de la otra vida, que está en el ver à Dios como es en si mismo, ò la desta, que consiste en agradarle, y servirle; y como llegó à dezir Origenes, *homil. 1.* que sería la Silla de Lucifer suya en el Cielo, como pisasse el lugar, que él tuvo allá; es sin controversia, que todo lo que pisamos en este mundo inferior es nuestro, y que somos verdaderos señores precisamente de lo que con nuestros pies hollamos. Por grande, alto, y por sublime, que sea lo demás, sino lo eogen debaxo por el desprecio nuestros pies, mas lo tracemos, ò encima de la cabeça por estimacion, ò en el coraçon enterañado por amor, ò en las palmas de las manos por ostentacion, ò en el deseo (los que no lo tienen) por ambicion, y codicia; tan fuera estamos de dominar, y hazernos señores de qualquiera destas cosas, que antes nos dominan, se enfiorecan, y toman possession, y hazen que seamos sus esclavos. De qualquiera otro modo, con que se tratan las cosas deste mundo, ò son peso, ò son embarazo, ò son cautiverio; pisadas solo, y poniendolas los pies encima, vienen à ser dominio. Por esto el Angel,

esta promesa. Sobre todo le ponian a la vista el desamparo de todas las Christianidades de Oriente, y las vnas tiernas aun, y en flor; las otras sembradas solo y las otras, que desavan, y pedian el arado, con esperanças muy ciertas, y seguras de cosecha copiosa, y que toda esta fertilidad la trocava por vnos peñacos duros, y esteriles. Mas como el Santo deshiziese todas estas razones con otras mas altas, y sobrehumanas, vista la constante, è inflexible deliberacion, en que estava, de no desistir de aquella empresa, à lo menos, le rogavan, que llevase consigo las piedras bezares, las de puercos espin, las puntas del unicornio, y los otros defensivos mas eficazes, de que la tierra de la India abundava tanto, como es fertil de los mismos venenos. Pero Xavier tan cerrado en este caso, como lo estava en los otros con su nada, deste genero, ni de otro quiso aceptar cosa alguna, ni veia siquiera.

1486 Ay resolucion tan grande en el mundo! Ay tan grande desprecio de la vida! Ay tal deseo de perderla? No ves Santo mio, que sus Apóstoles, dize Christo, que quando fueren à tierra de Gentiles, muden de estilo en su austeridad, y se valgan de los medios, que son menester para conservar la vida? Diversa cosa es navegar de Lisboa à Goa en embarcacion, donde van por divisa las Llagas de Jesu Christo, para que lleveis bastante sustento con vuestro nada, que entrados en vnas tierras, donde el nombre de Christiano sobre el de hombre, y de Estrangero, es nueva pena de muerte. Ya que no os armais de azero, para rebatir sus sacras, porque à lo menos, no llevais estos reparos, que en ellas crió la naturaleza, para frustrar las traiciones de sus venenos? Esto mismo reperian con nuevas instancias à San Francisco Xavier los que presumian tener, no menos cuidado de su vida, que era el zelo, con que se abrazava el de la salvacion de las almas. Y que pensais, que les respondia el Santo? Reconocia la buena intencion, y amor, que se le manifestava; agradecia con todo afecto las ofertas, y decia por excusa de aceptarlas, con el rostro muy sereno, y alegre, que ya llevaba consigo el contraveneno mas fuerte, y mas bien probado de todos. Esto es, debaxo de su confianza en Dios, la virtud de su nada. El mas celebrado antidoto, que se sabe en el mundo, fué el llamado de Mitridates, por aquel Rey igualmente poderoso, que sabio, el qual le inventó, y vivia por desayuno quotidiano, y le tomava por las mañanas, luego comia, y bevia encima del, sin peligro, ni lesion todos los venenos. Su confeccion constava de ochenta y quatro ingredientes; mas no tiene que ver tal contraveneno con el nada de Xavier, que tiene el mar, y la tierra debaxo de sus triunfantes pies. Quanto el mar, y tierra contienen en sí, pisado, como lo pisava el, ved si le podian hazer vna confeccion, que mejor le defendiese la vida de los venenos, que à Mitridates la suya. En fin, assi armado, ò desarmado, llegó Xavier à las tierras de las Islas del Moro; ni su

hambre le comió, ni su sed le bevió la sangre, ni sus venenos le quitaron la vida; antes el, al principio, de fieras los hizo hombres, luego de hombres Christianos; en espacio de tres meses, que los asistió, los dexó conformes en la Fè, y con tales muestras de su propria salvacion, que perseguidos despues por ser Christianos, defendieron la misma Fè de cruelísimos Tyranos, con gloriosos martyrios. Tanto haze, tanto puede, y tan seguro camina, quien se fia de Dios, y no quiere nada.

1487 Solo resta responder al consejo de Christo (que consejo fué, y no precepto) vna cosa es lo que se permite, otra la que se manda; vna lo licito, otro lo heroico. Tambien San Pablo, Apóstol de las Gentes, se singularizó entre los otros Apóstoles en no querer nada. Los otros Apóstoles en el exercicio de la predicacion Evangelica, dexavanse acompañar de personas devotas, que les asistían, y administravan lo necesario, que es el termino, con que hablan los Textos Sagrados; pero San Pablo, despues de probar largamente, que le era licito lo mismo, estava tan despegado de todo, y tan pegado à su nada, que no queria aceptar de otro cosa alguna, gloriantose tanto de esta su eflicencia, è independencia, y hazieado della tanta estima, que à no ser tan Santo, y à no aver dicho: 2. Cor. 10. 17. *Quis gloriatur, in Domino gloriatur.* Siendo esta gloria suya tan solida, pudiera acaso parecer, que se ocultava debaxo della alguna cosa de vanidad: Llegó à decir, que antes perdiera la vida, que esta gloria singularmente fuya: 1. ad Cor. 9. 15. *Non enim est mihi magis mori, quam ut gloriam meam quis evacuet.* Y si el nada de San Pablo era tan effento de todo, y tan nada, que se sustentava. Dizelo el mismo, apuntando àzia las manos, de cuyo trabajo sacava el sustento suyo, y el de sus compañeros: Actos. 20. 33. 34. *Argentum et aurum, aut vestem nullius concupivi: Sicut ipsi scitis, quoniam ad ea, que mihi opus erant, et hiis qui mecum sunt, ministraverunt manus istae.* Ni para comer, ni para beber, recibí de otro cosa alguna, como todos sabéis, porque estas manos, y el trabajo dellas eran las que me davan todo lo necesario. Esto hazia el nada de San Pablo, lo que no hazia el nada de Xavier. Y qual dellos era mas glorioso; El de San Pablo era singular sobre los doze Apóstoles; el de Xavier, no solo era singular sobre los doze, sino sobre los treze, entrando tambien en este numero el mismo San Pablo. Seria, pues, mas glorioso el nada de Xavier, porque muchas vezes le passava sin comer bocado los tres, y los quatro dias, y tal vez la semana entera? No solo por esto el nada de Pablo sustentava à Pablo, el nada de Xavier sustentava à Xavier; pero el de Xavier mas glorioso, porque la confianza del nada de Pablo fundavase en lo que trabajava con sus manos; y la del nada de Xavier, en lo que pisava con sus pies, vn pie sobre el mar, y otro pie sobre la tierra; en el mar entre los Christianos, como vimos, bastandole su nada

da para sustentar la vida; y en la Tierra entre los Gentiles, bastandole el mismo nada para defenderse de la muerte: *Pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram.*

S. V.

1488 **A**Vn no hemos llegado à todo lo que prometí. Prometí, que assi como San Francisco Xavier lo despreciava todo, y todo lo ponía debaxo de los pies, sin querer nada; assi esse mismo nada le hazia señor de todo; y esto es lo que aora avemos de ver. Como son frequentes los peligros, y naufragios en los Mares del Archipiélago de la India, dió al través con su Navio vn Capitán Mercader, que llevaba su caudal embarcado, tan confiado, ò tan codicioso, que no reservó en tierra cosa alguna. Con la vida, que le perdonó la furia del mar, viendose desnudo sobre vna playa, por no tener con que mantenerse, se aplicó à pedir de puerta en puerta, tan pobre, que la pedia tambien aun al mas mendigo, que se halló en aquella tierra sin reparar en que andava con vestido recomendado, y los pies descalços. Enternecióse la compasion de Xavier con la relacion de su desgracia, y miseria, metió la mano en la faltriguera, en que no halló nada, mas no por esso despidió al necesitado. Bolvió otra vez à meterla, mas tendió la mano à esta mano, Santo mio, y hazed reparo en lo que hizistis poco ha, y en lo que bolvéis à hazer. Quando fuisteis à buscar con esta accion natural lo que le descaivais dar al pobre, hallasteis alguna cosa? No. Pues sino hallasteis en la faltriguera mas que el nada, que en ella avia; que vais à buscar de nuevo? Lo mismo, y por esso mismo, porque la excelencia, y la riqueza del nada de Xavier, con la qual tenia puesto debaxo de sus pies todo, es tal, que jamás le puede faltar cosa ninguna de quantas descaisse, ò huviesse menester en virtud della. Y assi fué. Acabó de entrar la mano en la faltriguera segunda vez, y en el mismo punto la sacó llena de monedas de oro, y plata finísima, acuñadas con sellos no conocidos; focorrió al pobre con esta limosna, y dióselas todas. Notan aqui los Historiadores, que quando esto hizo Xavier, puló los ojos en el Cielo, como si dixera: Psalm. 120. 1. *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.* Levantó los ojos à los montes, de donde me avia de venir el socorro. Los dos montes mas celebres en el mundo, vno de oro, otro de plata, son, el de plata en la America, el Cerro del Potosí; y el de oro el Pangé, en la Tracia. Y fueron estos por ventura los montes de donde le vino à Xavier el socorro de oro, y plata? No. Continua en el mismo texto el mismo: *Auxilium meum à Domino, qui fecit Calum, et terram.* Vino me el socorro del Señor, que con sus manos fabricó el Cielo, y la tierra. Admirable razon, y propriissima del caso! No dice que le vino el socorro de Dios todo poderoso, u del Señor de

Tomo III.

todas las cosas, sino del que hizo el Cielo, y la Tierra. Y porqué? Porque solo quando Dios crió el Cielo, y la Tierra, lo hizo todo de nada, que esso es criado: Gen. 1. 1. *In principio creavit Deus Calum, et Terram.* Y tal fué el milagro de la faltriguera de Xavier, primero nada, y despues oro, y plata. Fué mayor milagro que el de nuestra Reyna Santa Isabel, quando las monedas, que iba à reparar à pobres, se convirtieron en rosas, porque allí se convirtieron en otra cosa, lo qual es menos; aqui se criaron las monedas, ò se hizieron de nada, que es mucho mas. Tambien fué el modo de focorrer, y asistir al pobre, mas milagroso, que el de San Pedro, quando al tullido, que le pedia limosna, le dió los pies, con que andar: Actos. 3. 6. *Argentum, et aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do.* San Pedro dixo, no tengo oro, ni plata, mas doyte lo que tengo. Y Xavier podia decir: No tengo oro, ni plata, mas doyte lo que no tengo, porque esta era la virtud de su no tener, y su nada.

1489 Pásemos aora desde la Tierra al mar, y veamos como por el mismo modo, con que el nada de Xavier remedió aquel naufragio del Mac en la Tierra; assi acudió no menos maravillosamente à otro mucho mayor de la Tierra en el Mar. Son los Parabas vnos Gentiles de la Costa de la Peiqueria, en quienes el Santo empleó los dos primeros lances de sus Apóstolicas redes, con tal ventura, ò tanto favor del Cielo, que avien-do entre ellos algunos Christianos solo de nombre, no solamente refucitó à nueva vida en estos la Fè, sino en los demás la plantó con tales raíces, y tan firmes, que de todos se hizo vna Christianidad floridissima. Habitavan en muchas maritimas Poblaciones de la Costa, quando rebenó contra ellos subitamente vn copioso Exercito de los Badagas, Gente barbara, y feróz, con tal impetu, y tan grande resolucion de llevarlo todo à fuego, y sangre, que dexandoles desamparada la tierra, con quanto en ella posician los Christianos, no tuvieron otra parte adonde huir, y salvar sus vidas de algun modo, sino haciendose al mar. Haze vn Estrecho el Cabo de Comorin con la Isla de Ceilán, lleno de muchos barcos, peñones, bancos de arena, y arrecifes de piedra, y viose allí (si es licito comparar las cosas pequeñas con las grandes) vn retrato lastimoso del diluvio universal, quando comenzó à llenarse de agua los Valles, porque se metian vnos por los concabos, que hazen los arrecifes; otros nadavan à los puestos descubiertos de los bancos de arena; otros le subian à lo mas alto de los peñacos, y la innumerable multitud de los demás hombres, mugeres, y niños, se metieron en el agua hasta la boca, sacando solo, para poder respirar, las cabeças; y las madres, y padres, con sus hijuelos en los brazos, sin poderse sentar, ni tomar descanso, ni dormir; y no tan solo tostados del Sol, que es allí muy fuerte; sino traspasados de hambre, y de sed, ò se dexavan de cansados ya ahogar, ò esperavan por instantes serne-

0002

cer,

er, sin el menor remedio en tanta miseria; quando advirtieron, que enflava de repente por el difícil canal del mismo Estrecho una Flota de muchas Embarcaciones. Causó temor à algunos de si venian los mismos Barbaros sus contrarios à embestirles por el mar tambien; mas las humaredas, y llamaradas, con que miravan desde el agua arder sus tristes poblaciones, les ponía en toda seguridad de que no podían ser sus enemigos. Y quienes serían? Referríelo con las palabras del mismo Capitán de la Flota en el mismo punto, en que le llegó la nueva de lo que passava. En una carta, que escribió entonces à su compañero el P. Francisco de Mancias S. Francisco Xavier, le dice así: Yo me parto al Cabo de Comorin con veinte Embarcaciones de bastimentos, à socorrer aquellos pobres Christianos, que huyendo con el temor de sus enemigos al mar, se mueren algunos de pura necesidad. Allá escribió à los Panragatinés, y Regidores, que les acudían con alguna limosna: hazed que esta sea de voluntad, y que no se arranque por fuerza, ni se les pida à los pobres, que no tienen de donde dárla, sino à los que buenamente la quisieren, y pudieran dar. Así dexava prevenido San Francisco Xavier este segundo, y futuro socorro; pero el primero, y presente de que parte le vino? Veinte embarcaciones, y de mantenimientos, y principalmente de aguada, que era lo que mas avian menester los ahogados de Comorin, vahijas para ella, y las cosas de comer tan promptas, y apatejadas, y de modo que pudiesen servir, sin ser menester usar de lumbre. Un Virrey de la India con los Almacenes Reales, y toda la fabrica de la Ribera, puesta à su disposicion, no pudiera desde Goa aprestar socorro tan repentinamente. Pues como le hizo en un momento, con tantas Embarcaciones, con tanta Marineria, y lo demás necesario, quien no poseía nada, como San Francisco Xavier? Callalo su historiador; mas yo digo, y nadie avia, que diga otra cosa, sino que el nada de San Francisco Xavier hizo este milagro tan grande, y universal, sacandolo todo de sus tesoros, que son los mismos, que tiene la Omnipotencia Divina, la qual sin tiempo, ni mas requisitos, que la miseria, y necesidad, que tienen los pobres, obra en su ayuda.

1490. Donde lee nuestra Vulgata: Psalm. 10. 17. *Desiderium pauperum exaudiens Dominus*, el Hebreo original tiene: *Vacuitatem pauperum*. Quiere decir, que oyó Dios, y remedio el vacío de los pobres, que es la falta de las cosas, que no tienen, en la qual está su necesidad. Y porque el Profeta, à Dios por su boca llama à esta penuria vacío de los pobres? Porque entendamos, que así como para hazer que no aya vacío, obra la naturaleza, y se esfuerça sobre todas sus leyes, y las quebranta, haciendo milagros; así los haze Dios con su misericordia, para asistir à los pobres. Lo que se vió en este caso, y en el pasado por la caridad ardiente de Xavier, y en esta disposicion tan elegante, que remedió en una, y

otra necesidad un vacío con otro vacío; el vacío de los pobres con el vacío del mismo Xavier. Allá con el vacío, y con la nada de su faltriqueza, socorriendo la pobreza de un Naufragante con la mano llena de oro, y plata; acá, y con mas general maravilla, del mismo vacío, y la misma nada, acudiendo, no à un solo hombre, ni à un Pueblo de gente, sino es à muchos, que avian hecho un naufragio voluntario de sí, entrandose en el mar, para escapar con las vidas socorriendo los en medio de su estrema necesidad con una Flota entera de veinte Embarcaciones cargadas de bastimentos. En fin, allá remediando las perdidas del mar en la tierra, para mostrar su nada, que por tener à sus pies la tierra, era señor della: *Pedem sinistrum super terram*. Acá, remediando las perdidas de la tierra en el mar, para acabar de confirmar el mismo nada, que era señor de la mar, porque la tenía debaxo de los pies: *Dextrum autem super mare*.

S. VI.

1491. Por estos, y otros exemplos maravillosos vinieron à conocer los mismos Gentiles con evidencia, y con tal asombro estos dos dominios de San Francisco Xavier, que le apellidavan Dios de la tierra, y del mar. Hablaban como Gentiles; mas bien podían decir lo mismo en sentido sano, y Christiano. Dixo Dios à Moyses: Exod. 7. 1. *Ecce constitui te Deum Pharaonis*. Y como Dios le hizo à Moyses Dios de una tierra, que era la tierra de Egipto, y Dios de un mar, que era el mar Bermejo, pudiera hazerle sin limite Dios de toda la tierra, y de todo el mar. Y tal era el concepto, que del poder de Xavier, y su dignidad hazían los Gentiles. Para que acá podamos tomarlo en sano sentido, es singularmente de reparar, que no se dà Dios por ofendido de los que ciegos le atribuyen à Xavier este nombre, y que castiga los que le juran en vano. En Coratá, Ciudad de la India, tenía un Templo muy celebre, por los muchos milagros, que en él obrava, el qual está todo lleno de votos, à de trofeos, que colgaron los Gentiles, en memoria, y gratitud de mercedes recibidas del Santo; y su mayor, y mas inviolable juramento no es por los Dioses, ò Idolos suyos, sino por el Santo de Coratá, aviendole conciliado este supremo respeto la experiencia repetida de los castigos, que Dios ha hecho en los violadores deste juramento.

1492. Oygamos aora al mismo Dios verdadero, que en lo tocante à San Francisco Xavier no parece el mismo, sino otro. Quexale Dios de los Hebreos, y dice así por Jeremias Profeta: Jerem. 5. 7. *Super quo propitius ero tibi? Filii tui dereliquerunt me, & jurant in his, qui non sunt dii*. Por qué razon, que merecimiento, ò título, que alegais, Israelitas, me incumba à mi favoreceros, ò daros patrocinio? Si vuestros hijos me han dexado à mí, que soy yo Dios verdadero, y juran por

por aquellos, que ni son, ni pueden ser Dioses. Pues si esto es en propios terminos lo que hazían los Gentiles de la India, venerando à San Francisco Xavier por Dios, y jurando por él, como los Israelitas por Baal, y por Melchon; por qué favorece à los que hazen esto, y concede quanto piden à Xavier, embiando severos castigos à los que juran por él, si despues no cumplen lo que han jurado? Es sin duda, como lo cantó la Iglesia, día en que canonizó à San Francisco Xavier, que se honra Dios con la honra de sus Santos: *Et in Sanctorum suorum honoribus honoraris*. Pero se entiende, quando la honra, que se haze à los Santos, no le ofende à Dios en la suya, como le ofenden los que dan culto à otro Dios, y juran por él. Pues porque razon disimula Dios las ofensas, que se le hazen, por acrecentar las honras tributadas à Xavier? No ay duda, que por los grandes meritos del mismo Santo, y no de los que le dan ignorantemente el nombre, y veneracion de Dios, porque esto no puede, ni aun el mismo Dios hazerlo, como lo dicen aquellas mismas palabras suyas con energia emphatica: *Super quo propitius ero*. Mas si llega Dios à hazer esto por los grandes merecimientos, que tiene Xavier, resta averiguar por quales merecimientos.

1493. Refuelvo, y digo, que por los de aquella soberania, que ponderamos en todo este discurso tan parecida con la Divina. Dios es Señor de todo, mas de qué fuerte? De tal manera, que no quiere para sí nada, y que todo aquello de que es Señor, es para nosotros. Tenia algo antes de criar el mundo fuera de sí? Nada. Despues de la creacion del Univerfo ha tenido para sí cosa de nuevo? El mismo nada, que antes; para nosotros, y para los hombres todo: Psalm. 8. 8. *Omnia subiecit illi sub pedibus ejus*. Al mismo modo San Francisco Xavier, con el un pie sobre la tierra, la enseñoreava con todo lo que en ella ay; y con el otro pie sobre el Mar, le dominava con quanto en él le contiene, y para quien? El todo para todos, aora fuesen Christianos, aora Gentiles; y para sí nada, puro, y despegado de todo, à de trofeos, que colgaron los Gentiles, en memoria, y gratitud de mercedes recibidas del Santo; y su mayor, y mas inviolable juramento no es por los Dioses, ò Idolos suyos, sino por el Santo de Coratá, aviendole conciliado este supremo respeto la experiencia repetida de los castigos, que Dios ha hecho en los violadores deste juramento.

S. VII.

1494. Hablemos aora, para acabar, con nosotros un poco. Los Portugueses navegaron à las Indias del mismo Oriente, hiziéronse en ellas dueños del Mar, y la tierra. Y de qué manera vsaron deste dominio tan abfoluto en aquellos principios afortunados? Con di-

ferencia grande. El Texto no dice, que el Angel tenía un pie en el Mar, y otro en la tierra, sino un pie sobre la tierra: *Sinistrum super terram*. Y sobre el Mar el otro: *Dextrum super Mare*. Quien tiene los pies sobre el Mar, y sobre la tierra, pisala el Mar, y pisala la tierra, y solo quien los pisala, los señorea verdaderamente: *Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit*. Y esto es lo que hizo San Francisco Xavier; pero los que van à conquistar, y navegan à las Indias Orientales con otro espíritu, no sujetan al Mar, ni ponen debaxo de sus pies, como él lo hizo, la tierra; y ponen los pies en el Mar, y ponenlos tambien en la tierra, para adquirir lo que escondia la tierra debaxo de sí, y lo que escondia el Mar en sus enlenuadas. Xavier fué al Oriente à llevar la bendicion de Dios; ellos à llevar la bendicion de Isfahar. Y qué es esta bendicion? Deuter. 32. 19. *Inundationem maris, quasi lac sugent, & thesaurum absconditos arenarum*. Parecien Mar en leche las tormentas formidables del Cabo de Buena Esperanza, y los Tifones de los Mares de la China: *Inundationem maris, quasi lac sugent*. Las perlas buelcadas han debaxo del Mar, zambullendose en la Costa de la Peiqueria, el ambar esperaràn que las tempestades le echen à las Playas, ò las Ballenas; los diamantes los sacarán debaxo de la tierra de Cojloconda; los rubies iràn à desenlerrar en la tierra de Pegú; para hallar zafiros se alexarán hasta el Reyno de los Persas, y los Medos. Y porque se iràn à currar debaxo de tierra, y à fumar dentro del Mar, y no se pondrán de pies sobre Mar, y tierra, por esto no se harán dueños verdaderamente dellos.

1495. Demoerico, el mas sutil de los Filósofos, en el juicio de Seneca, tuvo creído, que son otros tantos mundos mayores, que el que habitamos, las que llamamos Estrellas; y aunque en el bulto de su grandeza no se engañó, en decir que son otros mundos, fué un error, en que le figuraron otros. Pues le saltaron las lagrimas à Alexandro Magno, oyendo esta opinion, y con ellas en los ojos, exclamó. Posible es, que ay tantos mundos como dicen, que yo hasta aora aun no he conquistado uno! Así prorumpió aquel monstruo de soberbia, que dixera lo mismo, aunque huviera ya conquistados à todos, pues no sabia en que consistie el ser dueño del mundo. No está en poder, sino en pisar. Esta es la razon altissima, porque Dios, siendo tan liberal, que dió todo el mundo al primer hombre, criando tantos hombres, crió un mundo solo. Porque para poseer un mundo entero cada hombre, era menester que fuesen tantos los mundos, quantos los hombres; mas basta un mundo solo para que todos, y cada uno de los hombres le pisen. Desta manera le enseñoreó del Mar, y de la tierra, queriendo cosa suya, y desta suerte le dominarán tambien quantos supieren ponerle el pie encima.

1496. O si entendieran, y penetraran bien esto los codiciosos de hacienda! Oid à San Pablo una

vna gran poderacion, no se si bien entendida: 2. ad Corinth. 8. 9. *Scitis gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, ut illius inopia vos divites efficitis.* No ignora nadie de vosotros la merced, y favor grande de Dios, con que siendo rico, se hizo pobre por nosotros, con el fin de enriquecernos con su pobreza. Asienta el Apóstol en que conocemos esto nosotros todos; y mas ciertamente ay muchos, que no lo saben, antes bien piensan, que es cosa que no se puede saber. Si dixera, que se hizo nuestro Señor, siendo rico, pobre, para enriquecernos con su riqueza, bien se entendia, mas para hazernos ricos con su pobreza? Si. Y es lastima, que no entiendan esta alta Filosofia los Christianos, pues la entienden aun los Gentiles. Quien son (pregunto) en este mundo los ricos? Son los que tienen, y poseen muchas cosas? No. Porque estos desean mas, y a quien mas desean, se falta lo que echa menos, y esta falta le haze pobre: Senec. Epist. 1. 10. *Invenius est, qui aliquid concupisceret post omnia.* Huvo en este mundo, refiere Seneca, hombre, que aun despues que lo tenia todo, deseaba mas. Declaró ser este Alexandro; y mas con falsa exageracion, pues nunca logró Alexandro ser dueño de todo. El Señor de todo solamente lo fué Adán. Mas à este tambien lo echó à perder su pobreza, porque teniendolo todo, quiso aun mas. De forma, que no es, el que tiene mucho, rico, aunque sea vn todo lo que posee. Pues quien es rico verdadero? El que no quiere nada, porque no ay cosa ninguna que à este le falte. Y esta es la cierta riqueza, que nos dió Christo con su pobreza, enseñándonos à no querer nada, como él lo hizo.

1497 No está dicho aun, porque aqui se deben notar dos cosas particulares; la primera es dezir San Pablo, que el Verbo hecho hombre nos enriqueció à nosotros con su pobreza, y no con su Omnipotencia: *Ut illius inopia vos divites efficitis.* Y porqué? Porque Dios puede con su Omnipotencia dar muchos bienes à los hombres, mas no los puede hazer ricos. Dió à los Azyrios, à los Persas, à los Griegos, à los Romanos, muchos haveres; mas todos ellos con todas estas riquezas, siempre se quedavan pobres, porque les faltava aun lo mas que ellos desecavan, y aperecian, por la qual causa se destruian con guerras. Pues qué remedio para que enriquezca Dios à los hombres? El remedio fué, el que tomó, haziendose hombre, y pobre su Magestad, y enseñándonos con esta pobreza suya à no querer nada. Buelvo à dezir, à no querer nada, y es el emphasis segundo, y la energia, que tienen las palabras del Apóstol San Pablo, en el qual me admiro que no ay an reparado los Interpretes. Si dize, que Christo se hizo pobre, para hazernos abastados, y ricos con su pobreza, porque no explica con la palabra *Pauperas*, sino con la voz *Inopia*, la pobreza, que enriquece? Ita Seneca Epist. 88. in fine. Porque *Pauperas*, calificad que se define *Parvi possessio*, significa vna pobreza, que posee algo, aunque

poco; *Inopia* es vna pobreza, expresada con el *Id*, que es negacion, que lo niega todo, lo qual no quiere nada. Y precisamente la *Inopia*, esto es, la pobreza, que nada quiere, es la que haze con verdad al hombre rico: *Ut ejus inopia vos divites efficitis.* Allí tambien, como dixé, lo entendien hasta los mismos Gentiles. Por donde vn grande Filosofo, que llamaron Artao, explicandose en frase Gentilica, dixo: Apud Senec. Epist. 111. *Nihil desideres, oportet, si vis levem provocare, nihil desiderantem.* Si te quisieres poner con Jupiter, y apostar à ser tan rico como él, no desees nada, como él tampoco lo desea.

1498 Qué ricos serian los hombres, y luego, y en este mismo instante, si se supiesen conocer, y si estimaran los tesoros abundantes del no querer! Estas fueron las riquezas estimables, que Christo nos enseñó con su pobreza, y esta virtud la que profeso Xavier, con que fué el mas rico de quantos passaron à Indias. Engolfando ellos los pies, las manos, el cuerpo, y el alma toda en las riquezas de aquellas tierras, y aquellos mares; Xavier pisando, y poniendolo debaxo de sus pies, quanto contienen los mismos mares, y tierras, *Pedem sinistram super terram, dextram autem super mare.* Aora cotejemos el nada de lo que allá quiso Xavier, con el todo de los que fueron allá à bulcar, y se traxeron à Portugal los que se bolvieron, con grande fama de ricos. Quantos entraron por la Barra de Lisboa con las velas hinchadas desta engañosa opinion, por mas cargados que viniesen de riquezas, nada traxeron. Y porqué? Notad la razon por vida vuestra. Porque todo lo que traen los que vienen de las Indias, ó es robado, ó ellos vienen robados. Si es robado, no traen nada, porque lo que traen es ageno, y no suyo, y lo deven restituir. Y si vienen robados, aun traen menos, porque el robado, no solo pierda de lo que trae, sino tambien la libertad, y de rico, no solo queda pobre, mas cautivo. Todo esto descubrió el Cardenal Hugo antes que nosotros descubriessemos la India: Psalm. 61. 11. *Rapinas nolite concupiscere: divitiis si affluant, nolite cor apponere.*

1499 Lo primero, porqué no dize el Espiritu Santo, que nos guardemos de la rapiña, y del robo, sino de los robos, y de las rapiñas? *Rapinas nolite concupiscere.* Porque así como ay dos modos de adquirir, ay dos modos de robar; vno, con el que robamos las riquezas agenas; y otro, con el que nos roban las proprias: *Dicuntur autem rapina, non solum divitiis, qua rapiuntur: id est, qua per rapinam adquiruntur, sed etiam omnes divitiis, qua rapiunt mentem hominis.* De manera, que ay riquezas, que se adquieren por violencia, engaño, ó por qualquiera otra injusticia, y estas son las que los hombres roban; y ay tambien otras adquiridas justamente, y que con todo esto, si ponen el coraçon los hombres en ellas, vienen à ser las riquezas, las que roban à los hombres. Por esto añade el Espiritu Divino despues que dixo: *Rapinas nolite concupiscere: divitiis si*

af-

affluant, nolite cor apponere. Como si dixera: Y aunque se os entren por las puertas las riquezas, sin que intervenga violencia, ó fraude; ni aun assí aveis de poner el coraçon en ellas, que aunque no sean robadas, son robadoras, y no solo os dexarán necesitados, y pobres, sino cautivos. Allí lo declara el mismo David en otro lugar: Psalm. 75. 6. *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.* Descartaron, y abrieron los ojos, y nada hallaron en sus manos los hombres de las riquezas. No dize las riquezas de los hombres, sino los hombres de las riquezas, porque en tal caso no son los hombres los señores de las riquezas, sino las riquezas las señoras de los hombres, y ellos los cautivos, y esclavos. Y qué importa que venga de la India arrastrando cadenas de diamantes, si estas os prenden, y os cautivan? Y quando presumis, ó pensáis, que sois muy ricos, lo que verdaderamente tenéis es nada: *Nihil invenerunt in manibus suis.*

1500 Comparemos, pues, con los ojos bien abiertos vna nada con otra nada, el nada de lo que se posee, con la nada de lo que no se quiere, y hallaremos; que el nada de lo que se posee (aun sin el cargo, ó los cargos de conciencia) es vna carga pesadísima, llena de cuidados, de disgustos, de temores, de dependencias, de sefjeciones, de cautiverios: vna materia tanto mayor, quanto fueren ellas mayores, siempre dispuestas, y expuestas à los golpes, y à los vayvenes del tiempo, y de la fortuna, y sin descanso, sin quietud, sin libertad, vna riqueza rica de miserias, y à mas necesitada, y extrema pobreza. Por el contrario, el nada del no querer es vn tesoro, solo escondido à los ciegos, en el qual está la cefempcion de todos los males, pesares, riesgos, y peligros desta vida, el descanso sin trabajo, la alegría sin tristeza, la libertad sin sefjecion, la possession segura, è inalterable de todos los bienes, y del mayor de todos, que es el dominio de nosotros mismos. Si esta riqueza no os parece que lo es, porque los menores no la apeteçen; los iguales no la cmbidian; los mayores no os la quieren quitar, ni os cargan penfiones, ni tribu-

tos sobre ella, sino os parece riqueza porque en el campo no depende de hazer Sol, ni de la lluvia, que la haga crecer, ni del mucho calor que la sequea, ni del agua desmedida, que la inundada, y ahoga, ni de la hormiga, lagartija, ni el polçon, ni de otras plagas, de que no pueden la industria, ó poder humano defenderla: sino os parece riqueza, porque sobre ella no ay pleytos, ni está sujeta, àl afecto, ni odio de vn juez, ni à la verdad, ó mentira de los testigos; ni à ser citada, y compareçer en juicio para oír, y ser oída en los estrados: sino os parece que es riqueza, porque no ay en adquirir la trabajo, ni cuidado en conservarla, ni sentimiento en perderla, y lo que es à vezes de mas dolor, con agrado, y triunfo de los enemigos; sino os parece que es riqueza, porque por ella no se entrega la codicia à los embates del mar, ni se acometen en tierra los Exercitos, y corre la sangre, y faltan las vidas, para sustentar las vidas, y iangre: sino os parece que es riqueza, porque halla ta aora con crueldad anticipada de poseerla, no os están aun los hijos, ó los parientes, ó qualquier herederos, que os esperan suceder, descañdo la muerte: sino os parece que es riqueza, porque no ay Monarcas, que la reparan, Ministros que la consulten, pretension, requerimiento, sino que vos solo sois quien la requeris, vos sois el Ministro, vos el Rey, que despachais con vos mismo vnicamente: sino os parece riqueza, porque ni os quita el sueño la vigilancia de guardarla, ni la astucia del ladrón, la diligencia, y negociacion, que entabla el emulo, la calumnia, y engaño del que la quiere para si. Y en fin, sino son bastantes todas estas grandes conveniencias, siendo cierto que es riquísima cada vna; y considerad, que de la riqueza del no querer, ni os han de pedir cuenta los hombres, ni aveis vosotros de darla tampoco à Dios; antes bien Dios mismo en premio del no querer que renegais, os ha de dar aquella vnicia Bienaventurança, y semejante à la suya, en la qual, como atestigua San Agustín, poseeréis todo lo que quisieredes, y nada de lo que no quisieredes: *Ibi erit quidquid vobis, & non erit quidquid nolitis.* Dios nos de su gracia, que es prenda de la Gloria: *quam mihi, & vobis, &c.*